

**Los redactores fundadores de HOY son:**

Alfonso, fotógrafo.—C. José de Arpe, redactor-jefe.—Alejandro Ber.—Angel Camacho (El Barquero).—Cristóbal de Castro.—Emilio Gábás.—Francisco Gómez Hidalgo, gerente.—Cándido Iribarren.—Rafael Maroto.—Juan José Morato.—Alejandro Pérez Lugín.—Rafael Roca.—Gerardo Sánchez Ortiz.—Santiago Viñardell, director.

Seis páginas

Diario de la noche, fundado por los redactores separados del HERALDO DE MADRID

Cinco céntimos

ANO II—NUM. 117

Oficina provisional: Pizarro, 14

Lunes, 19 de Abril de 1920

Rápidos servicios del mundo entero:

CUATRO EDICIONES

# ANTE EL RETO REACCIONARIO

Las derechas, en su impaciencia por escalar el Poder, ya no recatan sus intenciones ni se detienen a discutir si ésta es realmente su hora.

El órgano del maurismo o del ciervismo—todavía no se ha puesto en claridad en su último número la categoría afirmación siguiente:

Se necesita un Gobierno de autoridad que afronte la situación.

En ese Gobierno deben estar ponderadas todas las tendencias conservadoras.

Los criterios coinciden en que será deseando para que lo forme el Sr. Maura, que, por su prestigio indiscutible, puede ser el que gane voluntades y oriente la situación.

Claro está que ciertas afirmaciones, por el solo hecho de ser excesivamente tendenciosas, pierden ante la opinión pública la poca importancia que pudieran tener.

Uno de los "criterios que coinciden" no pasa de ser—todos lo sabemos—una manida frase vulgar.

Sólo los del gremio que últimamente abrió todos los grifos y llenó todos los vasos familiares, colmando con el reparto de las senadurías vitalicias la medida del nepotismo a que nos tienen acostumbrados nuestros políticos, puede coincidir en el criterio de que el ministro de la austeridad vuelva a ampararse con su falso prestigio.

¿Cómo se atreven a hablar todavía el hombre que nos trajo el actual Parlamento? ¿Cómo quieren que en estos momentos de pasiones desbordadas pueda apaciguar los ánimos el político que acaba de aplaudir en público a los "ciudadanos" armados?

Maura no inspira confianza al país. No puede inspirarla. La historia de sus fracasos es demasiado reciente. Su manifestada parcialidad en las luchas sociales hace que su sola presencia en el Poder ya preanuncie la cuestión. En su vida política hay, además, recuerdos trágicos y manchas de sangre.

¿Por qué se atreven a insistir sus partidarios? ¿Por qué se acepta entre los políticos la sola posibilidad de un Gobierno Maura-Cierva?

Si se trata de dos prestigios incólumes que nunca hubiesen compartido las responsabilidades del Poder, o que, de haberlo hecho, guardara el país un grato recuerdo de su paso por el Gobierno, podría tolerarse que, en estos momentos gravísimos, se los presentasen como solución.

Pero ocurre todo lo contrario. Estos dos gobernantes fútiles tienen un pasado que da al presente español un fatal sentido de tragedia, que todos debemos tener presente en evitar.

La presencia de Maura y Cierva equivale a un reto lanzado a la democracia y al obrismo en estas horas en que el Poder público debiera ser, por su neutralidad absoluta, una garantía de paz.

No es patriótico—aunque los mauristas digan modestamente que su patriotismo es el mejor—venir a estas alturas con imposiciones de criterios cerrados. Y es un crimen de lesa patria acorralar la idea de una violenta represión.

A esa masa reaccionaria se le revuelve airada contra las reivindicaciones proletarias, y habla de reprimir y exterminar, diríase que Dios la ciega para perderla. En su afán de venganza no acierta a comprender que ese Gobierno en que acaba, y en el cual confía, habría de ser su total perdición.

¿No son los Gobiernos como el que quiere entronizar ahora la reacción los que han hecho estallar todas las revoluciones?

El Gobierno Maura sería un Gobierno provocador. Y aquí lo que hace falta, si queremos salvarnos de la catástrofe, es un Gobierno pacificador, presidido por alguien que haya demostrado estar por encima de las pasiones obreras y de las pasiones patronales, y que sea capaz de encarcelar, llegado el caso, lo mismo a los perturbadores de blusa que a los de levita.

Y Maura no puede hacer eso. Por representar la parcialidad, el rencor y la venganza, no puede subir al Poder ahora que necesitamos, ante todo, inaugurar una era de paz.

# LOS MENDIGOS DEL PODER

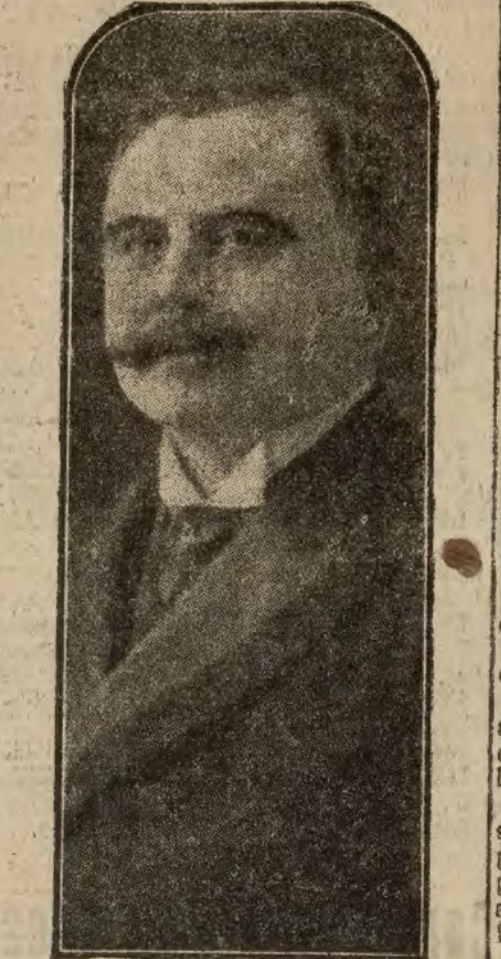


—Señorito, ¡por Dios! una limosnita de Poder, que estoy tan arrepentido de lo que fui que no volveré a dar senadurías vitalicias a la familia, ni mandaré apresar ni fusilar a nadie injustamente.

## La Conferencia de San Remo

San Remo 19.—Nitti, Lloyd George y Millerand han celebrado ayer por la mañana una reunión preparatoria para arreglar de común acuerdo los detalles del programa de la Conferencia.

La Delegación belga es esperada muy en breve.



El doctor Sarabia, que ayer ingresó en la Real Academia de Medicina.

## LOS POETAS NUEVOS

SECCION DE ANATOMIA

¿Te acuerdas tú de aquella lección de anatomía?

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

En la mesa de mármol del anfiteatro había

el cadáver de una mujer, sin corazón,

El celestial autor, por rara anomalía,

había suprimido del texto una lección

y suplenido en su recuerdo un gesto de ira.

—¿Los poetas a veces también tienen ira?

Y era el cadáver de una belleza tan divina

en el viejo anfiteatro, bajo el halo de sol,

que yo olvidé mis graves textos de medicina,

cuando mis compañeros y yo bebí el alcohol.

¿Te acuerdas tú de aquella lección de anatomía?

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

Fue una tarde de Otoño, que hicimos disecar.

## El insólito auditorio

Bueno, Sr. Pérez Bueno; de verdad que ha estado usted bueno.

¡Vaya disculpa con bala rasa! ¡No ha dicho usted pocas verdades!

Lo malo es que se las ha dicho usted al auditorio más inconsecuente de España, o al más hipócrita... ¡vaya usted a saber!

Porque hablar usted de ruidosos fracasos y de neopitismo y de todos los vicios políticos que encarna el Sr. Maura, y empujar el auditorio a romperse las manos aplaudiendo a D. Antonio, allí presente, fue todo uno.

Aunque ya sabemos que eso lo hacen para despistar.

O para aturdir a sí mismos con el ruido de los aplausos, a semejanza de ese animal, vestido de destrucción, que en uno de los pasados Carnavales andaba por ahí con la cabeza metida en una regadera, que él mismo golpeaba con un palo.

Si, esos mauristas del vaso, del grifo, de las poderosas sonajadas y demás zarzandajas del gremio, quisieron con sus aclamaciones y sus aplausos acallar la voz de su conciencia, que les decía que el más representativo de los políticos que pulverizaba el Sr. Pérez Bueno era el propio D. Antonio Maura.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

En el teatro del Centro las destrozadas del maurismo golpearon el sábado último la regadera que tienen por cabeza.

## TRES MISTROS SIMBOLICOS

Gabrielito, Miláns del Bosch, Codorníu

EL MANIFIESTO PATRONAL.

LOS PERMISOS DE EXPORTACION.

LAS AUTORIZACIONES DEL JUEGO.

La suerte está echada! Si las izquierdas, insensatamente, no forman el cuadro, dentro de pocos días Maura y Cierva, con sus cohortes de Acción Ciudadana, de patronos sedientos de represión y de familiares, macedores de Bolsa, se habrán entronizado en el Poder.

Y hay todavía ingenuos que preguntan por el programa mauriciervista! Pues qué, ¿no es público y notorio? ¡No tiene antecedentes "retumbantes" en la "semana sangrienta" y el Barranco del Lobo! ¡No los tiene, desinteresados, en las senadurías vitalicias! ¡No los tiene, implacables, en las condenaciones de multas a Sánchez Dalg! ¡No los tiene, moralizantes, en los permisos de exportación que otorgó Maestro! ¡En las autorizaciones del juego, dadas por el monaguillo Golecochea, "en mayor número que ningún ministro de la Gobernación", según se ha dicho, sin contradicción, en el Parlamento!

Programa maurista! Si ya corre por los periódicos, en notas oficiosas inspiradas por el mismo y la derecha. Si ha coincidido con el manifiesto en que los Grupos y los Belds reclaman "leyes de excepción" ¡a la hora misma en que las escuelas no pueden contener más presos proletarios!

En los mismos diarios derechistas se ha de constatar:

Que formarán parte del Gobierno: Gabrielito, el hijo mayor de Maura, en Estado; Codorníu, el cuñado mayor de Cierva, en Gracia y Justicia; Miláns del Bosch, el general mayor reaccionario, en Guerra.

Que volverán a los altos cargos los mismos funcionarios a quienes se negó a pagar la Ordenación, por carecer de condiciones legales.

Que se reorganizará inmediatamente el régimen de exportaciones.

Que se reorganizará, también con premura, el régimen de autorizaciones de casas de juego.

Y, en fin...

Que se dará inmediatamente al país la "sensación" de un Gobierno fuerte, enérgico, dotado de la máxima autoridad y de la máxima severidad.

## El somatén de Madrid

Por lo visto hay gentes que se empolvan en que la guerra social sea un hecho cuanto antes.

Y Madrid se dispone a seguir el mal ejemplo que acaba de dar en Barcelona la gloriosa institución de los Somatenes de Cataluña, al envilecerse poniéndose al servicio de particulares interesados.

El mal ejemplo lo dan las clases llamadas de "orden". ¿Que conste!

Por lo visto no les merecen confianza ni el Ejército, ni la Guardia civil, ni el Cuerpo de Seguridad. Todos aspiran a defenderse a tiros y, a su vez, a "defender" los balcones de sus casas con ametralladoras.

La ciudad—la gran comarca moderna—desaparece, y las escuelas andarán ocultas si Dios no lo remedia.

Porque el hecho de que se pueda formar un Somatén ilegítimo, justifica plenamente el de que se forme, o se intente formar, un Somatén obrero.

Ya tenemos ejército blanco y ejército rojo. Hay que reconocer que hemos adelantado mucho. Por lo menos en el santo propósito de cazarnos mutuamente.

El hombre de las cavernas, que, distraído de su oficio, andaba tan campante por las calles de las ciudades civilizadas, se dispone a mostrarnos tal cual es.

En vez de la quietud de asno empunha una pistola. Estos son detalles sin importancia. Por algo estamos en el siglo XX.

¿Lo consentirá el Gobierno? ¿Les parece bien a las autoridades?

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.

Nosotros nos limitamos, por ahora, a dar la voz de alarma.









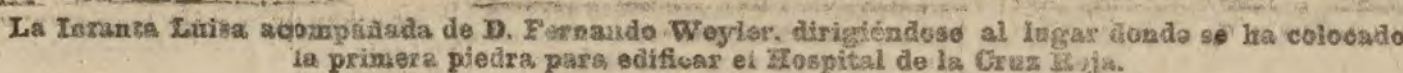
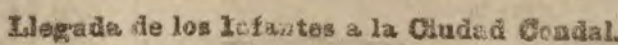


## EL VIAJE DE LOS INFANTES A BARCELONA

## La Exposición sevillana

La sección de muebles de la Exposición es muy superior, aunque su número es reducido, a la de cerámica, que no está a la altura de lo que es y vale la cerámica sevillana, ni aun en las mismas salas expositoras. Describillo se llama esta figura.

*A Pérez Lucin*



...plausmas del teatro de la Ópera, e que por la gran emoción y enorme interés que se considerase como uno de los más legítimos triunfos de este género. Se despatcha en Coahuila por un día de anticipación.

COAHUILA, MEXICO, 12 de mayo de 1904.

Se celebrará el beneficio del primer actor Manuel Soto, poniéndose en comen-

la Liga colabora a los soldados del Báltico, es un movimiento en el que participan los agricultores, pastores, artesanos, trabajadores de las ciudades desmilitarizadas.

Concepción Martín sufrió conmoción cerebral y se encuentra en grave estado. Sus compañeros sólo tienen heridas leves.

En su patria, Cinebra, han brotado  
dividididades poderosas, aunque esca-  
sa en número; pero ninguna de ellas les

Pero, sin duda alguna, la parte más interesante del certamen, lo que el pueblo villano, tan celoso de su vida artística, villana, ni aun en las mismas casas expositoras. Descuidillo se llama esta figura.

*A Pérez Cuain*







